

## IMPORTANCIA Y EFECTIVIDAD DE LA FILOSOFIA EDUCATIVA ADVENTISTA EN CHILE

Tevni Grajales (Andrews University)  
Vicente León (Universidad de Montemorelos)  
vleon@um.edu.mx

### RESUMEN

*El estudio procuró conocer la importancia que le asignan los alumnos de 8° grado y sus respectivos tutores a diversos aspectos fundamentales de la filosofía de la educación adventista que deben ser practicados en las escuelas que la iglesia adventista mantiene en Chile. A su vez se observó cuánto está logrando la escuela en relación a estos objetivos filosóficos de la educación, también se consideró analizar si existía diferencia significativa entre la importancia y el logro de las dimensiones religiosa y socio-académica y si está era afectada por la filiación religiosa de quienes participaron en el estudio. La investigación se realizó durante el periodo escolar 2005 y 2006 en 37 de las 40 escuelas que existen en el país. En el estudio participaron un total de 2,043 personas, de las cuales 1,372 fueron alumnos y 671 eran tutores. Los resultados mostraron que existe diferencia significativa entre la importancia y el logro de los objetivos de la filosofía educativa adventista. Por otro lado, se observó que los adventistas y los pertenecientes a otras religiones se muestran menos satisfechos que los evangélicos y católicos en cuanto a los logros de las escuelas adventistas en los objetivos filosóficos. Tres aspectos relevantes de la filosofía adventista de la educación: el tener maestros adventistas, la importancia del trabajo manual y la práctica de un estilo saludable parecen estar perdiendo relevancia en las expectativas de los participantes en el estudio.*

### La Educación Cristiana

La educación cristiana, como sinónimo de enseñar cristianismo en contraste con enseñar respecto al cristianismo, implica procesos formativos educacionales que buscan que el estudiante adopte o profundice las creencias cristianas, los valores y actitudes así como la disposición para actuar de manera cristiana (Francis y Astley, 1995). Sus implicaciones prácticas son claras pues si una congregación desea fortalecer su impacto en la fe y la lealtad de sus miembros, sin distinción de edades, es esencial involucrarlos en una educación cristiana de calidad (Benson y Elkin, 1990).

La forma como se practica y se entiende la educación cristiana asume diversas formas o perspectivas. Algunas instituciones educativas cultivan la sabiduría y la virtud al exponer a sus alumnos a la verdad, la bondad y la belleza en lo que denominan educación Cristo-céntrica clásica y que se distingue por la aplicación de la metodología *Trivium*. Enfatizan el cultivo de la sabiduría más que la enseñanza de hechos y destrezas, integrando cada materia con la teolo-

gía cristiana (Heritage Christian School, 2007). Otras denominaciones religiosas consideran la educación cristiana como un ministerio que involucra a las personas en la comprensión de los mandamientos de amar a Dios y de amar al prójimo; implica eventos que forman y transforman, los cuales tienen lugar en la escuela dominical y los grupos pequeños, que buscan que la gente esté bíblicamente informada, que participe en la vida de la comunidad de fe, que sea equipada para vivir de manera responsable en el mundo; además busca prepararlos para el liderazgo cristiano y ayudarles a crecer como cristianos maduros en el camino de la fe (The Christian Methodist Episcopal Church, 2007).

Esta diversidad de perspectivas o conceptos respecto a la educación cristiana constituyen una potencial fuente de malos entendidos y contradicciones al momento en que un grupo de personas, líderes religiosos, maestros, padres de familia, alumnos etc., integran sus esfuerzos para implementar alguna forma de educación cristiana. Esto no solo por la diversidad de opiniones respecto al grado de formalidad o academicismo que debe tener la educación, sino porque la sociedad cristiana también sufre de diversas formas de entender y practicar el cristianismo, por lo que cualquier esfuerzo por implementar educación cristiana exige llegar a un acuerdo respecto a creencias y prácticas religiosas.

Según Knight (1992) sin una filosofía distintiva de la realidad, la verdad y el valor, un grupo no puede llegar a decisiones, crear un currículo o evaluar una escuela. ¿En qué medida las creencias y prácticas del maestro o de la institución religiosa patrocinadora deben estar presentes en el proceso educativo? ¿Es el cristianismo una realidad que permea la educación o es un componente o elemento que se adiciona, integra o mezcla con los procesos y contenidos de la educación? ¿En qué medida la escuela debe integrar los objetivos y fines del grupo religioso patrocinador? ¿Cuáles son los fines y objetivos de la educación? ¿Cuáles son los contenidos, las metodologías y procesos apropiados? Todas estas son preguntas que requieren una posición filosófica común antes de ser compartidas por un grupo de personas. Y desafortunadamente no todos los cristianos comparten la misma filosofía. Dada esta realidad existen claras diferencias entre sistemas educativos que dicen ofrecer educación cristiana.

Pero el hecho de que un sistema educativo adopte una filosofía no garantiza que todos los agentes participantes comprendan y se adhieran al modelo; de hecho es una de las tareas más importantes de la administración educativa, difundir y promover el pensamiento filosófico de la institución y de esa manera preservar su identidad. Para los sistemas educativos cristia-

nos patrocinados por una confesión religiosa, conservar la identidad es un desafío creciente en la medida que los agentes participantes difieren en creencias y practicas religiosas aunque estas sean de corte cristiano.

Este trabajo de investigación estudia el sistema educacional adventista cuyo origen se remonta a los años 1853 y 1854 cuando algunas familias adventistas establecieron escuelas de hogar para sus hijos que eran ridiculizados en las escuelas por causa de sus ideas extrañas.

Lamentablemente estas escuelas no prosperaron y no fue sino hasta el verano de 1868 cuando por iniciativa de algunos jóvenes, Goodloe Bell inició una pequeña escuela privada en Battle Creek que en 1872 llegó a ser la primera escuela adventista oficial, el mismo año en que la pionera adventista Elena White escribió sus primeras declaraciones respecto a lo que eventualmente llegó a ser el fundamento teórico del sistema educativo adventista.

### **La Educación Cristiana según la perspectiva de Elena White**

Al revisar los escritos de Elena de White se puede observar que usa una serie de vocablos sobre educación que tienen diversos matices, pero no por ello contradictorios. Por ejemplo, escribe sobre la educación verdadera, la educación superior, la educación cristiana, la más alta educación, educación necesaria, la educación esencial, la educación del corazón, la ciencia de la verdadera educación, la educación más elevada. Estas distinciones pueden deberse al énfasis que ella desea dar a este proceso tan importante para los seres humanos y ante la perspectiva del desarrollo del sistema educativo adventista.

El concepto que más ha prevalecido sobre educación, White (1971) lo expresa de la siguiente manera: “La verdadera educación significa más que seguir cierto curso de estudios. Es amplia. Incluye el desarrollo armonioso de todas las facultades físicas y mentales. Enseña a amar y temer a Dios, y es una preparación para el fiel cumplimiento de los deberes de la vida” (p. 63).

El alcance de esta definición pareciera ser que busca el equilibrio de las facultades para cumplir los deberes de esta vida. No obstante White (1974) le da a esta definición un alcance eterno, no se queda con el solo hecho de cumplir los deberes de esta vida, ella recalca este asunto señalando que la educación “Es el desarrollo armonioso de las facultades físicas, mentales y espirituales. Prepara al estudiante para el gozo de servir en este mundo, y para un gozo superior proporcionado por un servicio más amplio en el mundo venidero” (p. 11).

Como puede observarse, White reconoce tres facultades básicas que conforman al ser humano. Tres áreas en las que debe existir una armonía en su desarrollo. Es, por lo tanto, la tarea que deben desarrollar las instituciones educativas adventistas. No se pueden perder de vista estas tres dimensiones.

El desarrollo de estos tres ámbitos del ser, tiene un propósito trascendental, no se circunscribe al mero hecho que la educación deba buscar el mencionado desarrollo armonioso para que a cada individuo le vaya bien en esta vida y en esta tierra, para conseguir hombres y mujeres de éxito en el período de la existencia terrenal. Si bien, lo anterior es deseable y de suma importancia y es enfatizado, sin embargo, hay algo más profundo que busca la educación cristiana. White (2002) lo enfatiza al mencionar que “la más alta educación es la que imparte un conocimiento y una disciplina que conducen a un mejor desarrollo del carácter, y prepara al alma para aquella vida que se mide con la vida de Dios. En nuestros cálculos no debe perderse de vista la eternidad. La más alta educación es la que enseña a nuestros niños y jóvenes la ciencia del cristianismo, la que les da un conocimiento experimental de los caminos de Dios, y les imparte las lecciones que Cristo dio a sus discípulos, acerca del carácter paternal de Dios” (p. 277).

Como se mencionó anteriormente, la educación comprende el desarrollo de tres dimensiones del ser, cuyo propósito último es volver al hombre a la armonía con Dios; elevar y ennoblecer de tal manera su naturaleza moral, que pueda volver a reflejar la imagen de su Creador” (White, 1971, p. 48).

El gran objeto de la educación es habilitar para el uso de la fuerza que Dios ha dado al ser humano, de tal manera que represente la religión de la Biblia y fomente la gloria de Dios. “El verdadero propósito de la educación es restaurar la imagen de Dios en el alma” (White, 1991, p. 645).

Los escritos de White son muy claros al señalar que al educar al ser humano, no se lo educa para sí. Se lo educa para desarrollar una comunión permanente con Dios, para que pueda instaurarse la imagen de Dios y pueda llegar a ser partícipe de la vida renovada que Dios ofrece a sus hijos. Una educación planteada de esta forma, invita a reflexionar profundamente, dado que la educación secular está limitada a un espacio de tiempo, abarca solo el periodo de existencia del hombre. Por el contrario, la educación cristiana abarca un proceso que es eterno. “La educación superior es un conocimiento experimental del plan de salvación, y se la obtiene

por el estudio fervoroso y diligente de las Escrituras. Esta educación renovará la mente y transformará el carácter, restaurando la imagen de Dios en el alma. Fortalecerá la mente contra las engañosas insinuaciones del adversario, y nos habilitará para comprender la voz de Dios. Enseñará al alumno a ser colaborador con Jesucristo, a disipar las tinieblas morales que lo rodean e impartir luz y conocimiento a los hombres. La sencillez de la verdadera piedad es nuestro pasaporte de la escuela preparatoria de la tierra a la escuela superior del cielo” (White, 1971, p. 1).

### **La educación cristiana según el pensamiento Adventista del Séptimo Día**

La cosmovisión adventista considera la existencia de Dios como Creador y Sustentador, quien se interesa e interviene en la vida humana relacionándose con los seres humanos como hijos de Dios. Siendo que los adventistas creen que Dios se comunica con el ser humano, creen en la revelación como una fuente segura de verdad y conocimiento por lo que otorgan a la Biblia un lugar central en el currículo. Han creado un sistema de valores y estilo de vida que tiene su origen en las enseñanzas de la Biblia e invierten esfuerzo y dinero en traspasar a las nuevas generaciones sus creencias respecto lo que es una buena conducta y la belleza (Knight, 1992).

Según los documentos oficiales de la Iglesia, la educación adventista se distingue por ser redentora pues busca restaurar en el ser humano la imagen de su Creador, preparar al estudiante para una vida útil y gozosa, promover el compañerismo con Dios, el desarrollo integral de la persona, los valores bíblicos y un servicio desinteresado en concordancia con la misión adventista en el mundo. La Iglesia Adventista del Séptimo Día ha hecho el compromiso de proveer amplia educación y formación espiritual a sus niños, jóvenes y adultos jóvenes en el marco de la cosmovisión cristiana y ofrece la oportunidad a otras personas que sin pertenecer a la Iglesia comparten valores e ideales similares (General Conference, 2003).

Tres son los escenarios en los que esta educación tiene lugar: el hogar, la iglesia y la escuela pero como lo señala Madson (1999) la responsabilidad por el desarrollo moral de los jóvenes ha ido recayendo sobre la escuela siendo que prácticamente pasan la mayor parte de su tiempo en la escuela o en actividades relacionadas con la escuela.

Aunque White (1974) señala que la formación del carácter es la tarea más importante que alguna vez se ha confiado al ser humano (p.221) esto no debe ser confundido con el punto de vista humanista de servicio, bondad y altruismo porque desde la perspectiva de White antes

de aspirar a desarrollar un carácter cristiano, es indispensable remover del joven la auto-suficiencia y la creencia en algún tipo de bondad inherente en la naturaleza humana, y conducirlo a una relación salvadora con Jesucristo. Como indica Knight “un verdadero carácter cristiano solo puede ser desarrollado en un cristiano que ha nacido de nuevo” (Knight, 1998, p.3).

Además de la relación salvadora con Cristo, la educación adventista busca cultivar en los alumnos una fuerte fibra moral que les permita tomar decisiones correctas tanto en momentos de crisis como en la vida diaria común pues el carácter está constituido por lo interior (por los principios, valores, actitudes internas a la persona que informan la conducta) que eventualmente se puede ver en lo exterior (Madson, 1999).

Los adventistas consideran que la conducta cristiana debidamente entendida está en plena armonía con las expectativas que la sociedad presente tiene respecto a un buen ciudadano. Y creen que la educación cristiana debe hacer de cada estudiante un buen ciudadano en el mundo del presente (el reino de gracia) y también debe prepararlo para el día cercano cuando tendrá el privilegio de entrar en la patria celestial, el reino de gloria (Coon, 1997). La expectativa de vivir eternamente en un mundo recreado por Dios proyecta los efectos de la educación cristiana al tiempo en el futuro cuando según lo indica White (1974) el estudiante podrá disfrutar de “un gozo superior proporcionado por un servicio más amplio en el mundo venidero” (p. 11).

La segunda venida de Cristo como el evento culminante en la historia humana según las profecías de Daniel, Apocalipsis y Mateo 24 impregna al sistema educativo adventista con un sentido de misión hacia un mundo que debe ser advertido y preparado para tal evento. Y es por esa razón que la educación adventista busca que el estudiante tenga la oportunidad de consagrar su vida a Dios, manifestar una fe madura, servir y testificar a otros en cumplimiento de la misión de la Iglesia (General Conference, 2003). El conocimiento de las enseñanzas fundamentales de la iglesia, el desarrollo de habilidades para testificar y predicar o compartir la fe con otros así como el espíritu de servicio y desprendimiento propio a favor de las misiones cercanas o distantes son resultado o producto indispensable del proceso educativo adventista.

Los adventistas sostienen que el ser humano es un ser creado a la imagen de Dios como una unidad indivisible lo que obliga a un “desarrollo armonioso de las facultades físicas, mentales y espirituales” (p. 11). Esta creencia conduce a un enfoque holístico de la educación que no solo cultiva el intelecto y el espíritu del estudiante sino que presta suma atención a su

desarrollo físico. Este proceso educativo incluye el desarrollo de la fuerza y destrezas físicas que permitan demostrar de manera concreta el amor hacia Dios y hacia la humanidad con todo el corazón, agudeza mental y comprensión que implique un amor por Dios y la humanidad con toda la mente y compromiso espiritual y moral motivado por amor a Dios y a la humanidad con todo el alma (Coupland, 1998).

Afirman que “debiera cuidarse por lo tanto tan fielmente la salud como el carácter” siendo que según la Biblia el “cuerpo es templo del Espíritu Santo” (1ª Cor. 6:19). Que el cuerpo debe ser conservado puro, como morada de pensamientos elevados y nobles (White, 1974, 191-197). Además consideran que tanto el texto bíblico y en particular el ministerio terrenal de Jesús contienen un mensaje de salud y sanidad cuyos principios deberían ser puestos en práctica desde una perspectiva preventiva más que curativa. Afirman que “El aire puro, el sol, la abstinencia, el descanso, el ejercicio, un régimen alimenticio conveniente, el agua y la confianza en el poder divino son los verdaderos remedios” (White, 1975, p.89) y que si se siguen las instrucciones divinas al respecto, la persona desarrollará claridad mental para comprender la verdad de Dios para este tiempo y tendrá un cuerpo más fuerte para cumplir Su voluntad (Hopp, 1984).

El enfoque holístico de la educación adventista se evidencia en las palabras de White (1974): “Se deberían establecer escuelas que, además de la cultural mental y moral superior, provean las mejores facilidades posibles para el desarrollo físico y la educación industrial” (pp 213-214). En este sentido, el trabajo manual se considera una mejor opción puesto que según White “toda escuela debería tener facilidades para proveer una educación manual. Esta educación, sustituiría en gran medida al gimnasio y produciría además el beneficio de una disciplina valiosa” (p. 213).

Al considerar la implementación práctica de una filosofía tan particular de la educación cristiana se hace evidente el importante papel que desempeña la persona que asume la tarea de maestro. Según afirma White (1974) “los niños son perspicaces para descubrir la afectación o cualquier otra debilidad o defecto. No hay para el maestro otro modo de conquistar el respeto de sus alumnos que el de revelar en su propio carácter los principios que trata de enseñarles” (p.269) Podría ser esta la razón por la cual los reglamentos del sistema educativo señalan que idealmente el maestro debería ser tanto un cristiano adventista comprometido así como modelo ejemplar de las gracias cristianas y las competencias profesionales (General Conference,

2003) pues como lo señala Downs (1994) ningún sistema educativo va más allá de lo que pueden dar las personas que trabajan en él.

El modelado de los padres y de los maestros es un elemento fundamental en la educación adventista porque según afirma Thomas (1993) el método primario por el cual aprenden los niños es observando la conducta de otros y en el aula de clase, quiéralo o no el maestro esta siendo observado siempre y debe ser un ejemplo del cristianismo en acción. Por su parte Knight (1998, p.47) afirma: “debemos recordar que la educación del carácter es más efectiva cuando se modela que cuando se enseña de manera didáctica” en plena concordancia con el pensamiento de White (1975): “los maestros de nuestras escuelas tienen una pesada responsabilidad que llevar. Deben ser en palabras y carácter lo que quieren que sean sus alumnos; hombres y mujeres que teman a Dios y que obren justicia. Si ellos mismos están familiarizados con el camino, pueden enseñar a los jóvenes a andar en él.” (p. 120). De esto se concluye que para la subsistencia de la educación adventista, el maestro debe ser una persona comprometida y practicante de los principios y valores de la filosofía adventista.

### **El problema**

Al finalizar el año 2005 los adventistas operaban un sistema educativo global constituido por 106 instituciones universitarias, 1,498 instituciones secundarias y 5,362 escuelas primarias ubicadas en el territorio de 13 divisiones en las que la Iglesia se ha organizado a nivel mundial. Durante los últimos años se han observado dos tendencias: una notable disminución de la proporción de estudiantes matriculados en las escuelas en relación con la población adventista global y un incremento general en la proporción de estudiantes no adventistas matriculados en el sistema mundial (Rasi, 1992); además las estadísticas de la organización informan del incremento en el número de maestros no adventistas que laboran en el sistema.

De las divisiones mundiales la División Suramericana, en el 2005, contaba con 249 secundarias con 3,039 maestros adventistas y 769 no adventistas. Las 548 escuelas primarias tenían 7,539 maestros adventistas y 1,097 no adventistas con 42,055 alumnos adventistas y 102,915 no adventistas. Dentro de este territorio se encuentra la Unión Misión de Chile cuyo sistema educativo incluía 40 escuelas primarias con 5,227 alumnos adventistas y 11,223 no adventistas; 562 maestros adventistas y 58 no adventistas (General Conference of SDA, 2005).

Siendo que en la División Suramericana el 20% de maestros de secundaria y el 12.7% en primaria no son ASD; además el 71% de alumnos de primaria no son ASD y en lo que res-



pecta de manera particular a la Unión Chilena el 68% de los alumnos y el 9% de los maestros no son ASD, surgen algunas interrogantes: 1. ¿Cuánta importancia otorgan los alumnos y sus respectivos tutores a algunos objetivos religiosos característicos de la educación adventista? 2. ¿En qué medida consideran que dichos objetivos se están logrando en su institución? 3. ¿Existe diferencia significativa entre el grado de importancia que los participantes otorgan a los componentes religiosos y el grado de logro que dicen percibir? 4. ¿La filiación religiosa de los participantes tiene efecto en la diferencia entre el grado de importancia y logro que otorgan los participantes a los componentes religiosos y socio académicos de la educación?

### **Metodología**

A continuación se describe la población participante, el proceso seguido en la recolección de los datos y el instrumento aplicado.

La población estuvo constituida por todos los alumnos y tutores de octavo grado de educación en las escuelas adventistas de Chile. La encuesta fue aplicada bajo la supervisión del Departamento de Educación de la Unión Chilena, los directores de las escuelas lideraron el proceso en sus respectivas instituciones, los alumnos y tutores de los octavos grados fueron invitados a participar (los alumnos completaron su encuesta en el aula de clase y llevaron consigo la encuesta a su tutor quien la completó y la regresó por medio del alumno). El proceso se desarrolló durante los años 2005 (45% de las encuestas) y 2006 (55% de las encuestas) y en él participaron 37 colegios que pertenecen a las cuatro misiones y dos asociaciones que conforman la Unión.

A fin de dar respuesta al problema de investigación se elaboró una encuesta con 13 indicadores; cinco de los cuales se refieren a objetivos socio-académicos (ej. que se practiquen deportes, que sean académicamente competentes, que cultive una actitud de servicio) y los restantes a objetivos religioso-espirituales de la educación (ej. que el estudiante cultive la comunión diaria con Dios, que se prepare al alumno como ciudadano del cielo). Cada indicador contiene dos escalas de respuesta, una a la derecha en la que el encuestado determina el grado de importancia que otorga al objetivo en una escala tipo Likert de cinco alternativas que van de “nada importante” hasta “muy importante”; al otro extremo del objetivo, aparece una segunda escala tipo Likert con cinco alternativas para evaluar cuánto es el logro en términos de “nada” hasta “mucho”. La aplicación piloto del instrumento condujo a un análisis de validez de constructo para lo cual se corrió un análisis factorial ( $KMO = 0.918$ ,  $Bartlett = 7343$ ,  $df =$

78, sig.= 0.000) resultando en dos factores ortogonales (rotación Varimax con Normalización Kaiser convergiendo en 3 iteraciones) que explican el 51% de la varianza total en la que los cinco indicadores de la dimensión socio-académica tienen cargas factoriales entre 0.75 y 0.50, mientras que los ocho indicadores de la dimensión religiosa-espiritual tienen cargas factoriales entre 0.78 y 0.58. Respecto a la confiabilidad de las escalas se obtuvo para la escala religiosa-espiritual un coeficiente alpha igual a 0.81 para la importancia y 0.81 el logro y en lo que respecta a la escala socio-académica la importancia igual a 0.64 y el logro 0.77 con un coeficiente de confiabilidad conjunta de 0.85.

Además, la encuesta recolectó información referente al género, el rol del encuestado (estudiante o tutor), la afiliación religiosa, tiempo de conocer o participar en el sistema educativo, cuánto han leído sobre educación según White y el lugar de importancia que otorgan al desarrollo espiritual, intelectual y físico.

### Resultados

Los participantes en el estudio suman un total de 2,043 personas (ver Tabla 1) de las cuales el 67% son alumnos, del total de tutores el 78% de los participantes fueron madres. Entre los estudiantes (N = 1372) 47% son adventistas, 25% católicos, 20% evangélicos y 8% de otras confesiones religiosas. Para el caso de los tutores (N = 671) el 40% son adventistas, 30% católicos, 24% evangélicos y 6% de otras afiliaciones religiosas. El 91% de los participantes tiene 10 o menos años de conocer del sistema educativo adventista, el 68% dice haber leído poco o nada respecto a los conceptos educacionales de White, y el 76% considera que la educación adventista es buena o muy buena. Según el orden de importancia que indicaron en las preguntas generales el 65% otorga primer lugar de importancia al desarrollo espiritual del estudiante, el 55% asigna el segundo lugar al desarrollo intelectual y el 61% otorga el tercer lugar al desarrollo físico.

Tabla 1  
*Total de participantes según Asociación, confesión religiosa y tipo de participante*

Asociación	Colegios	N	Participantes				Religión			
			E	M	P	O	A	C	E	O
Pacífico	6	315	179	108	21	7	132	94	58	31
Central	4	139	91	39	6	3	47	58	25	9
Metropolitana	5	195	162	25	3	5	109	22	42	22
Sur	13	798	492	234	51	21	345	186	208	59

Norte	5	409	307	87	12	3	205	108	52	44
Austral	4	187	141	32	11	3	68	58	42	19
Totales	37	2043	1372	525	104	42	906	526	427	184

Nota: E = Estudiante, M = madre, P = Padre, O = otro; A = adventista, C = católico, E = evangélico.

Según se observa en la Tabla 2, ninguno de los cuatro grupos religiosos otorgó valor 5 (muy importante) a alguno de los objetivos o actividades estudiadas. Suponiendo que la diferencia entre los resultados y el ideal fuera atribuido al azar, se corrió una prueba t de student para una muestra utilizando como parámetro el valor 5 y obteniéndose como resultados que en todos los casos existe una diferencia significativa entre la media observada y el valor ideal. Esto indica que ninguno de estos asuntos observados son considerados por estos grupos como muy importantes, en el mejor de los casos se ubican entre algo importante y muy importante.

Al observar la importancia que los participantes otorgan a los diversos componentes de objetivos y actividades educativas desde la perspectiva de la afiliación religiosa los adventistas dan primer lugar a que “el alumno acepte a Cristo como Salvador Personal” mientras que los otros tres grupos tienen como prioridad que “el alumno aprenda a tomar decisiones apropiadas” lo cual ocupa el segundo lugar para los adventistas, los evangélicos ponen en segundo lugar la primera opción de los adventistas mientras que los otros dos grupos prefieren que “se practiquen deportes”. En un tercer plano y en general se indica la importancia de que “el alumno cultive la comunión diaria con Dios”.

Tabla 2  
*Descriptivos de la Importancia según afiliación religiosa (Escala 1 a 5)*

Asunto	Adventista	Evangélico	Católico	Otra
La Biblia sea base de lo que se enseñe y practique.	4.74 (0.605)	4.68 (0.616)	4.28 (0.950)	4.12 (1.17)
El estudiante acepte a Cristo como Salvador Personal.	4.79 (0.605)	4.81 (0.576)	4.63 (0.716)	4.36 (1.13)
El alumno practique el estilo de vida saludable de los ASD.	4.43 (0.870)	3.75 (1.23)	3.90 (1.18)	3.40 (1.41)
El estudiante testifique de su fe a otros.	4.48 (0.858)	4.35 (.946)	3.90 (1.41)	3.86 (1.23)
El alumno aprenda a trabajar con sus manos.	4.42 (0.876)	4.42 (0.854)	4.40 (0.859)	4.36 (0.966)
Se practiquen deportes.	4.61 (0.757)	4.63 (0.728)	4.69 (0.707)	4.51 (0.976)
El alumno aprenda a tomar decisiones apropiadas.	4.78 (0.603)	4.82 (0.485)	4.75 (0.630)	4.71 (0.803)
Se cultive habilidades para la predicación.	4.18	3.99	3.45	3.32

	(1.03)	(1.17)	(1.27)	(1.36)
Se cultive una actitud de servicio hacia los demás.	4.58 (0.771)	4.57 (0.749)	4.43 (0.856)	4.28 (1.05)
El estudiante cultive la comunión diaria con Dios.	4.77 (0.593)	4.72 (0.688)	4.53 (0.824)	4.27 (1.16)
Los alumnos sean académicamente competentes como los de las otras escuelas.	4.49 (0.911)	4.54 (0.864)	4.53 (0.901)	4.30 (1.14)
Los maestros sean adventistas.	3.92 (1.33)	3.24 (1.42)	2.78 (1.41)	2.76 (1.49)
Se prepare al alumno como ciudadano del cielo.	4.72 (0.714)	4.67 (0.760)	4.34 (0.968)	4.06 (1.30)

Nota: en cada celda se da la media aritmética y la desviación estándar entre paréntesis.

Considerados desde el punto de vista de su afiliación religiosa, los participantes coinciden en señalar entre los tres principales logros de la escuela a: “que el estudiante acepte a Cristo como Salvador Personal”, “que el estudiante cultive la comunión con Dios y “que la Biblia sea la base de lo que se enseñe y practique”. En un segundo nivel ubican a: “que se prepare al alumno para el cielo” y “que el alumno aprenda a tomar decisiones apropiadas”.

Tabla 3

*Descriptivos del logro según afiliación religiosa (Escala 1 a 5)*

Asunto	Adventista	Evangélico	Católico	Otra
Que la Biblia sea base de lo que se enseñe y practique.	4.27 (0.939)	4.47 (0.828)	4.45 (0.832)	4.22 (1.31)
Que el estudiante acepte a Cristo como Salvador Personal.	4.32 (0.943)	4.53 (0.764)	4.58 (0.734)	4.28 (1.10)
Que el alumno practique el estilo de vida saludable de los ASD.	3.83 (1.16)	4.01 (1.27)	3.96 (1.14)	3.76 (1.28)
Que el estudiante testifique de su fe a otros.	3.68 (1.43)	3.89 (1.21)	3.90 (1.13)	3.49 (1.29)
Que el alumno aprenda a trabajar con sus manos.	3.93 (1.09)	4.00 (1.06)	4.00 (1.07)	3.78 (1.14)
Que se practiquen deportes.	3.98 (1.21)	3.99 (1.41)	4.08 (1.13)	3.71 (1.24)
Que el alumno aprenda a tomar decisiones apropiadas.	4.08 (1.11)	4.20 (1.01)	4.26 (0.978)	4.06 (1.13)
Que se cultive habilidades para la predicación.	3.46 (1.33)	3.59 (1.31)	3.69 (1.27)	3.59 (1.28)
Que se cultive una actitud de servicio hacia los demás.	3.94 (1.14)	4.19 (1.07)	4.16 (1.04)	4.02 (1.15)
Que el estudiante cultive la comunión diaria con Dios.	4.32 (1.02)	4.53 (0.848)	4.51 (0.891)	4.19 (1.13)
Que los alumnos sean académicamente competentes como los de las otras escuelas.	3.82 (1.21)	3.96 (1.64)	3.93 (1.21)	3.61 (1.35)
Que los maestros sean adventistas.	4.08	4.22	3.90	3.86

	(1.13)	(1.04)	(1.29)	(1.27)
Que se prepare al alumno como ciudadano del cielo.	4.28	4.46	4.37	4.11
	(1.04)	(0.850)	(0.962)	(1.14)

Nota: en cada celda se da la media aritmética y la desviación estándar entre paréntesis.

Para determinar el grado de correspondencia que se observa en la forma como los participantes según su afiliación religiosa perciben la importancia y el logro de estos elementos de la educación cristiana, se ordenaron las medias aritméticas según la importancia y logro para luego determinar el coeficiente de correlación de Spearman tal cual se presentan en la Tabla 4. Los coeficientes en la diagonal representan la correlación entre importancia y logro según el grupo religioso, sobre la diagonal los coeficientes de correlación según la importancia que cada grupo otorga y debajo de la diagonal los coeficientes de correlación del logro según las afiliaciones religiosas.

Tabla 4

*Coefficientes de correlación entre grupos de afiliación religiosa según la importancia y el logro que otorgan a los componentes de la educación estudiados.*

	Adventistas	Evangélicos	Católicos	Otras
Adventistas	<b>.31</b>	.97	.79	.60
Evangélicos	.92	<b>.49</b>	.82	.69
Católicos	.86	.83	<b>.53</b>	.92
Otras	.88	.95	.90	<b>.29</b>

Nota: Sobre la diagonal los coeficientes de correlación según la importancia y bajo la diagonal los coeficientes de correlación según el logro percibido. En la diagonal el coeficiente de correlación entre importancia y logro según cada grupo religioso.

Al correlacionar el orden de importancia que otorgan a los componentes educativos, según la afiliación religiosa, se obtiene un coeficiente de correlación de 0.97 entre adventistas y evangélicos, y de 0.92 entre católicos y otra afiliación. Luego católicos y evangélicos 0.82, los adventistas y católicos 0.79, evangélicos y otros 0.69, y finalmente los adventistas y otros 0.60. Esto parece indicar que existen dos tendencias en la forma de ordenar la importancia de los componentes por un lado la tendencia de los adventistas con los evangélicos ( $r = 0.97$ ) y la tendencia conformada por católicos y otras afiliaciones religiosas ( $r = 0.92$ ).

La correspondencia en el orden de logro que otorgan según la afiliación religiosa indica una alta correlación entre la evaluación de evangélicos y la de las otras afiliaciones 0.95 seguida por evangélicos y adventistas 0.92; otras afiliaciones y católicos 0.90; adventistas y otros 0.88, adventistas y católicos 0.86 y finalmente católicos y evangélicos 0.83. Para el caso

del concepto de logro los coeficientes de correlación no difieren tanto sugiriendo una mayor coincidencia en este aspecto. Además se observa que los católicos tienden a ser más coherentes en la forma de ordenar la importancia y el logro ( $r = 0.53$ ) seguidos por los evangélicos ( $r = 0.49$ )

A manera de resumen se presenta la Figura 1 en la que se comparan los resultados de la importancia por indicador con los resultados de logro y lo que sería el límite a alcanzar. El grado de logro se representa por la línea que aparece al interior del gráfico, seguido por el grado de importancia indicado por la línea que tiende a ocupar la posición intermedia y el ideal representado por el círculo exterior.

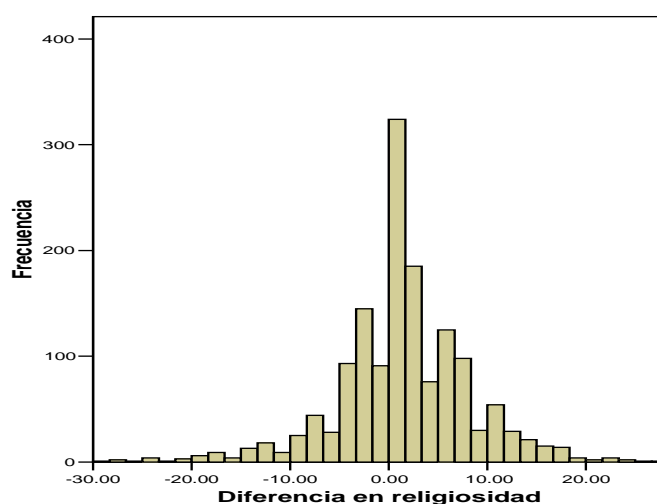


*Figura 1.* Medias del grado de importancia y de logro respecto a factores de la filosofía educativa comparadas entre si y con respecto al valor ideal.

De la Figura 1 se destaca que “tomar decisiones” es un asunto muy importante el cual al mismo tiempo parece distanciarse del nivel de logro, en una situación parecida aparece “practicar deportes”. También se hace evidente que el contar con maestros adventistas y preparar a los estudiantes para la predicación son los componentes menos importantes a la vista de los participantes y en ambos casos indican que lo logrado se acerca a lo esperado.

Finalmente se prestó atención a la diferencia que de manera integral se observa entre el grado de importancia y el grado de logro que los participantes otorgan a la dimensión religio-

so-espiritual por una parte y a la dimensión socio-académica por la otra. Con ese propósito se le restó, al grado de importancia, el grado de logro que se otorgó a cada dimensión obteniéndose dos nuevas variables denominadas “diferencia en religiosidad” ( $M = 1.2$ ;  $SD = 6.8$ ) y “diferencia en lo socio-académico” ( $M = 2.9$ ;  $SD = 4$ ). Para ambos casos entre mayor es el valor, mayor es la falta de logro con respecto a lo esperado, lo cual podría denominarse grado de insatisfacción de la expectativa en el caso que la variable tenga valores positivos y grado de satisfacción cuando tenga valores negativos.



*Figura 2.* Representación gráfica de la diferencia producida entre la importancia y el nivel de logro en la dimensión de religiosidad.

Tras una prueba  $t$  para muestras pareadas se observa una diferencia significativa entre el grado de importancia que los participantes otorgan a la dimensión religiosa y la dimensión socio-académica de la educación y la percepción de logro. La importancia de la dimensión espiritual arroja una media de 34 puntos ( $SD = 5.81$ ) y el logro de la misma es de 32.8 ( $SD = 5.66$ ) lo cual representa una diferencia significativa ( $t_{(1481)} = 6.810$ ,  $p = 0.000$ ). La importancia de la dimensión socio-académica es de 22.87 ( $SD = 2.54$ ) y su logro es de 19.98 ( $SD = 4.05$ ), una diferencia significativa de 2.89 puntos ( $t_{(1645)} = 28.923$ ,  $p = 0.000$ ).

Estos resultados indican que existe menor satisfacción respecto a expectativas socio-académicas y que existe mayor acuerdo al respecto ( $SD = 4$ ) comparado con la satisfacción respecto a la religioso-espiritual ( $SD = 6.8$ ).

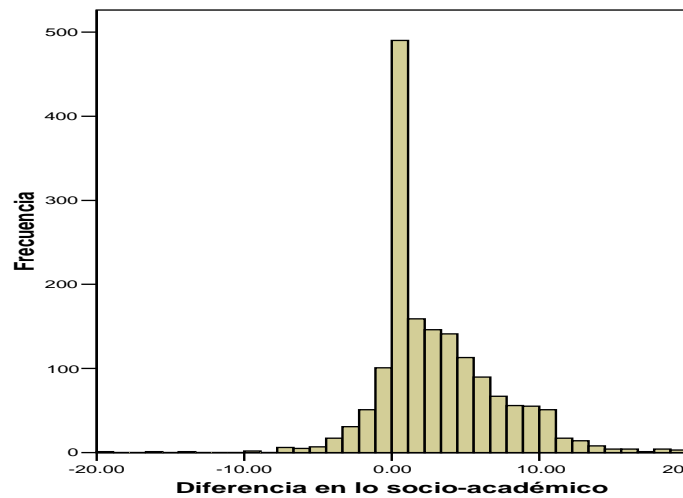


Figura 3. Representación gráfica de la diferencia producida entre la importancia y el nivel de logro en la dimensión socio-académica.

A fin de observar el efecto principal que tienen el rol del participante y su filiación religiosa (variables independientes) en la diferencia entre importancia y logro en los factores socio-académicos y espirituales (variables dependientes), se utilizó un diseño factorial 4x4 para el cual se aplicó la técnica denominada Multianálisis de Varianza. Los resultados indican que la afiliación religiosa influye de manera significativa en el grado de insatisfacción-satisfacción respecto a la dimensión religiosa ( $F_{(3,1377)} = 19.06$ ,  $p = 0.000$ , eta cuadrado parcial = 0.04, poder = 0.999).

Los adventistas y los evangélicos difieren de manera significativa respecto a los católicos y de otras filiaciones religiosas en: la importancia que otorgan a la enseñanza de la Biblia ( $F_{(3,1937)} = 57.26$ ,  $p = 0.000$ ), que el estudiante acepte a Cristo como Salvador personal ( $F_{(3,1935)} = 21.94$ ,  $p = .000$ ), que el estudiante testifique de su fe ( $F_{(3,1893)} = 43.82$ ,  $p = 0.000$ ), que cultive la comunión diaria con Dios ( $F_{(3,1892)} = 25.86$ ,  $p = 0.000$ ) y que se prepare como ciudadano del cielo ( $F_{(3,1903)} = 39.42$ ,  $p = 0.000$ ). Los adventistas difieren significativamente de los otros tres grupos en la importancia que otorgan a que el estudiante practique el estilo de vida saludable de los ASD ( $F_{(3,1823)} = 62.79$ ,  $p = 0.000$ ) y en que los maestros sean adventistas ( $F_{(3,1911)} = 166.36$ ,  $p = 0.000$ ). Ninguno de los grupos difiere de manera significativa en la importancia que otorgan a que el alumno aprenda a trabajar con sus manos, que se practiquen deportes, que aprenda a tomar decisiones apropiadas y que sea académicamente competente como los de las otras escuelas.



Al comparar la forma como adventistas y evangélicos evalúan los resultados se observa que los evangélicos otorgan mejor calificación que los adventistas a todos los indicadores y tal diferencia es estadísticamente significativa excepto en 4 asuntos (la práctica de deportes, que el alumno aprenda a tomar decisiones apropiadas, que sea académicamente competente y que los maestros sean adventistas). En general los adventistas y los del grupo denominado otras religiones se muestran más insatisfechos, al tanto que los católicos y los evangélicos se muestran satisfechos respecto a logros en asuntos espirituales.

### **Discusión de resultados y conclusión**

Para los padres y estudiantes de octavo grado en las escuelas adventistas de Chile ninguno de los trece objetivos o actividades característicos de la filosofía educativa adventista es considerado como muy importante. Aunque sí se observó que los adventistas y los evangélicos les otorgan mayor importancia, es decir se identifican más con los ideales de la educación adventista con excepción del estilo de vida adventista al cual los evangélicos otorgan una importancia significativamente menor. Este resultado hace evidente que los evangélicos podrían ser socios más confiables desde el punto de vista de la filosofía excepto en lo que se refiere a la reforma pro salud. También se observa claramente que las personas de afiliación católica y de otros grupos religiosos tienen un concepto filosófico significativamente menor.

Al considerar la forma como evalúan el logro, se observa que los adventistas y los que pertenecen a otras afiliaciones religiosas se muestran menos satisfechos que los evangélicos y los católicos. Este resultado invita a reflexionar respecto a la forma como las personas pertenecientes a otras religiones perciben la educación adventista. Aunque ellos no otorgan relativamente tanta importancia a los factores estudiados, éstos indican que los resultados que se obtienen no son tan buenos como lo perciben católicos y evangélicos. Es muy probable que esto se deba a que la escuela no está logrando impactar el hogar y la vida extraescolar del alumno que pertenece a estos grupos religiosos. No así en el caso de los evangélicos donde es probable que se dé una mayor correspondencia entre el ambiente escolar y el ambiente extraescolar del alumno. La respuesta de los católicos en este caso es lógica, se ubican en una expectativa no tan idealizada y se sienten más satisfechos con los resultados en comparación con los adventistas.

Esto significa que los adventistas que se sienten menos satisfechos pueden estar relativamente solos en cualquier esfuerzo por incrementar o perfeccionar la implementación de una filosofía adventista en la educación. Esta es una conclusión alarmante siendo que los alumnos y padres adventistas son una minoría ante los otros grupos. Para la filosofía adventista queda la esperanza de que el compromiso de la administración y los maestros sea fuerte y eficaz, lo cual se estará logrando en la medida que los maestros sean adventistas comprometidos.

Lamentablemente se observa una tendencia generalizada tanto en padres como en alumnos a no considerar como importante que los maestros sean adventistas. Ante el eventual incremento de docentes no adventistas en el sistema surge la pregunta: ¿Hasta que grado podrá el sistema adventista conservar su identidad filosófica si al mismo tiempo la mayoría de alumnos y padres no son adventistas y se sienten más que satisfechos al otorgar mediana importancia a los factores distintivos de la educación?

Entre los padres y alumnos de octavo grado del sistema educativo adventista en Chile, en su mayoría (aunque no todos) dan primacía a que el alumno acepte a Cristo como Salvador personal, cultive la comunión diaria con Dios, aprenda a tomar decisiones apropiadas y que la Biblia sea la base de lo que se enseñe. En cambio existe consenso en otorgar mediano grado de importancia a que el alumno aprenda a tomar decisiones apropiadas, que sean académicamente competentes como los de las otras escuelas y que practique deportes, quedando en un tercer plano (por consenso) el que aprenda a trabajar con sus manos y en el último lugar de importancia (por consenso) que los maestros sean adventistas. Los participantes otorgan a la práctica de deportes más importancia que, a la práctica del estilo de vida adventista o que aprenda a trabajar con sus manos. Como se describe en la introducción de este estudio, el ideal de tener maestros adventistas en las aulas, así como la práctica de un estilo de vida saludable por parte de los adventistas y la importancia del trabajo manual son tres componentes característicos del pensamiento educativo de White, los cuales parecen estar perdiendo su importancia dentro de las expectativas filosóficas de los actores educativos en los octavos grados de la Unión Chilena.

El estudio evidencia la necesidad de poner en marcha un programa para ayudar a padres y alumnos a identificarse aún más con las particularidades de la filosofía educacional adventista y también evidencia la necesidad de programas evangelizadores más efectivos que

busque lograr que el estudiante traslade con mayor eficacia, a su ambiente extra-escolar, los principios y prácticas de la filosofía educativa adventista.

### Referencias

- Benson, Peter L. y Carolyn H. Elkin. (1990) *Effective Christian Education: A National Study of Protestant Congregations – A Summary Report on Faith, Royalty, and Congregational Life*. Minneapolis: Search Institute.
- Christian Methodist Episcopal Church. (2007). *What is Christian Education*. Memphis, Tennessee: C.M.E. Retrieved October 10, 2007 from <http://www.c-m-e.org/definition20%of20%Christian%20Education.htm>
- Coon, Roger W. (1997). The Big Difference: The Case of Christian Education. *Journal of Adventist Education*, 59(2) (December 1996/January 1997) pp. 4-7
- Coupland, Ralph M. (1998) Character Education. *Journal of Adventist Education*, 61(1), October/November. pp 20-23
- Downs, Perry G. Teaching for Spiritual Growth: *An Introduction to Christian Education*. Grand Rapids, MI.: Zondervan.
- Francis, Leslie y Jeff Astley. (1995). *Critical Perspectives for Christian Education*. Herefordshire, Inglaterra: Gracewing Publishing.
- General Conference of SDA. (2003) *General Conference Policy Manual*. Maryland: Education Departmental Policies, pp. 221-228
- General Conference of SDA. (2007). 143rd Annual Statistical Report-2005. (última revisión) Silver Springs, Maryland: Office of Archives and Statistics. En internet: [<http://www.adventistarchives.org/docs/ASR/ASR2005.pdf>]
- Heritage Christian School. (2007) *What is Classical Education*. Hillsboro, OR: Heritage Christian School. Retrieved October 10, 2007 from [http://www.heritagechristian.com/definition\\_classical.html](http://www.heritagechristian.com/definition_classical.html)
- Hopp, Joyce W. (1984); Light for Living Part I. *Journal of Adventist Education*, 46(4). April/May. pp 17-30.
- Knight, George R. (1998) Adventist Educational Essentials. *The Journal of Adventist Education*, 61(1). October/November. pp. 3-47.
- Knight, George R. (1992) Philosophy The Most Useful of All Subjects. *Journal of Adventist Education*, 54(3). February/March. pp. 5-7
- Madson, Greg. (1999) The Christ-Centered, Character-Driven School. *Journal of Adventist Education*. 62(1). October/November. pp. 35-39
- Rasi, Humberto M. (1992) Alarming Trends. *Journal of Adventist Education*, 54(3). February/March. pp 4-5
- White, Elena. (1974) *La educación*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Suramericana.
- White, Elena (1975) *El ministerio de curación*. Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas.
- White, Elena. (s.f.). *Consejos sobre el régimen alimenticio*. Miami: Asociación Casa Publicadora Interamericana.
- White, Elena. (1923). *Fundamentals of christian education*. Tennessee: Souththern Publishing Assn.
- White, Elena. (1971). *Consejos para los maestros, padres y alumnos acerca de la educación cristiana*. California: Pacific Press.
- White, Elena. (1975). *La educación cristiana*. Mountain View, California: Publicaciones Interamericanas.
- White, Elena. (1991). *Patriarcas y profetas*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- White, Elena. (2002). *Conducción del niño*. Miami: Asociación Publicadora Interamericana.